

Colaboración.

GOBERNADORES

DE PROVINCIAS.

Vemos con frecuencia que algunos innovadores, dándoseles de Solanes y Licurgos, tratan de hacer reformas a granal, sin consultar la historia...

Bajo el fingido manto de un patriotismo mal entendido se piden reformas de nuestras instituciones, cuando el mal no está en éstas sino en los hombres encargados de respetarlas y hacerlas respetar.

Y nuestros modestos publicistas ya no buscan las reformas en las fuentes de la ciencia ni en las enseñanzas de la Historia, sino en sus caprichos partidarios, ofuscados con la pasión política, sólo ven el presente, que les es adverso, y juegan con un criterio mezquino y apocado, sacrificando al pasado por las exigencias del momento...

«Ego sum qui sum, exclaman con entonada voz y lanzan escritos que constituyen un hacinamiento de palabras, que no dejan otra huella que la que deja la pluma, sacrificando al pasado por las exigencias del momento...»

«Esto es contrario a la ciencia, peligrosa é inconveniente a la Nación. Los poderes públicos están divididos en Legislativo, Ejecutivo y Judicial. El primero, hace las leyes, consultando las necesidades sociales; el segundo, las ejecuta, y el tercero, las aplica é interpreta.»

«No hay para qué confundir lastimosamente, como lo ha hecho el colega, los deberes del primero con el segundo, recordándonos que los Ministros son nombrados por el Congreso; por qué cada uno tiene su órbita de acción trazada por nuestras leyes fundamentales.»

«El Poder Ejecutivo es, por consiguiente, el brazo del cuerpo político, el centro de la acción social, al cual converjen los demás poderes, el uno legatando y el otro aplicando é interpretando las leyes y ambos buscando su desenvolvimiento práctico en la esfera de sus atribuciones. Esta acción tiene que ser pronta, eficaz y enérgica, porque su obligación es ejecutar, como lo está indicando su propio nombre.»

«Cada uno de los tres poderes tiene, pues, su independencia de acción; y no sabemos por qué el colega trata de conceder al Congreso una facultad propia del Ejecutivo, dando á aquel un poder discrecional, y atribuyendo á la buena marcha administrativa, con perjuicio de éste y de los intereses generales.»

«Si el Poder Ejecutivo es el llamado á ejecutar las leyes ¿por qué se trata de quitarle los brazos? Es decir, ¿por qué se le quiere arrebatar una facultad propia que constituye su existencia misma?»

«Los gobernadores son agentes inmediatos, son los jefes de cada provincia, sujetos, por cierto, al Poder Ejecutivo, cuya política, por consiguiente, sería propendiendo todos al mismo fin, inspirándose en las mismas ideas, en el mismo pensamiento y cooperando con sus esfuerzos á la prosperidad común, sin odios ni venganzas, sin rivalidades ni miras interesadas ni de partido.»

«La reforma que se persigue tiende á todo lo contrario.»

«Nada menos que á convertir la administración pública en una como Torre de Babel en donde todos mandan y nadie obedece, en donde el capricho triunfa, las rivalidades y antipatías de los otros y la ambición de los malos, causarían la disensión y la ruina de la Sociedad.»

«Ya los Gobernadores no serían agentes del Poder Ejecutivo sino del Congreso; y los congresistas se hicieron gobernadores, como se hacen ministros y conojes.»

«Quitarle al Presidente la facultad de nombrar á sus agentes, á sus colaboradores, sería convertirle en un rey de burles con la caída del pretorio en a mano.»

Y sabido es que un Gobierno débil cae en el despotismo ó en la anarquía; extremos que demuestran huir como de las feras infernales. «Poder es querer, ha dicho Colmeiro; donde no hay voluntad para conser y fuerza para ejecutar, allí no existe poder de ninguna especie.»

«Al tomar, dice Laboulaye en su obra «Historia de los Estados Unidos», precauciones excesivas, se da bien pronto con una dificultad que es no menos grande que la que se trata de remediar. Cuando se debilita más de lo justo al Poder Ejecutivo, la anarquía sucede á la superioridad. Hay en esto uno de los vicios que han hecho escalar siempre en nuestro país las reformas constitucionales, y que han impedido especialmente el establecimiento de la República. Se ha pensado siempre que se aseguraba la paz pública á fuerza de un Poder Ejecutivo más allá de lo justo. No han reflexionado que el Poder Ejecutivo desarmado y débil se halla impobilizado para hacer respetar las leyes, que las leyes son la garantía de la propiedad y la libertad, que de esta manera se llega á turbar la paz pública. El Ejecutivo, más allá de lo justo, interrumpe el trabajo, y se marche por la anarquía al poder absoluto.»

«¿De dónde le ha venido al colega la idea de aglomerar en el Congreso facultades propias del Ejecutivo? ¿«Gobernemos que cada uno haga á la vez de legislador é ejecutor?»

«Cuando el poder legislativo, dice Montequieu, se reúne con el Poder Ejecutivo en un mismo sujeto, ó cuerpo de magistrados, no hay libertad; porque puede temerse que el mismo monarca ó Senado ejercerá las facultades de los dos poderes. No hay á más libertad, si el Poder Judicial no está separado del Legislativo y Ejecutivo. Si estuviese unido con el Legislativo, sería arbitraria la potestad sobre la vida y libertad de los ciudadanos; porque sería ilegítimo el juez. Si estuviera unido con el Ejecutivo, tendría el juez todas las facultades de un opresor.»

«Medrados estuvieran los intereses sociales, si acaso el Congreso fuera un poder absoluto con facultades tan amplias y discretionales.»

«Toda asamblea es impotente como el Poder Ejecutivo, dice el mismo Laboulaye; y las asambleas son excelentes como consejo y pero para la acción es necesario la unidad.»

«Y esta unidad se destruye por su base al arrebatar al Ejecutivo una facultad que constituye su esencia, su existencia misma, convirtiéndolo en la faja y la burla de la revolución.»

«Balmes ha dicho, que todo gobierno no tiene que cuidar, antes que nada, de su propia existencia, porque ésta es la primera necesidad de todo ser. Con la reforma que se solicita se trata nada menos que de entregar al Gobierno en manos de áulicos del Congreso, que son tantos cuantos aspirantes y ambiciosos hay en la República.»

«¿He aquí lo que nos enseña la ciencia. Ahora vamos á ver lo que nos enseña la Historia.»

«En donde quiera que se ha establecido la Dictadura de las asambleas, sus resultados han sido asaz y ruinosos para los pueblos.»

«Y no es de alabar por la Dictadura del Congreso el darle facultades discretionales?»

«El que ha leído historia debe saber que la Convención del 93 causó á la Francia más males que las siete plagas de Egipto.»

«La guillotina fué la piedra angular de su política y allí fueron sacrificados víctimas y victimarios, inundando á la sociedad en un mar de sangre y lágrimas, de ruinas y miserias.»

«Tras la Convención asomó Napoleón en el Directorio, haciendo de las suyas sin respetar alguno á las leyes ni á los intereses de la Nación, hasta que levantó la corona que se hallaba al pie de la guillotina junto con la cabeza del infortunado Luis XVI.»

«Y tras la anarquía el despotismo.»

«Queremos, también, que el Congreso haga de las suyas y prepare la revolución?»

«Pues demóstrele la facultad de nombrar gobernadores.»

«Con esto se ha debilitado al Poder Ejecutivo, dejándole en esta de rendir las armas al primer fantoche que se nos descuelga con el nombre de Gobernador.»

«Y téngase en cuenta que los mayores males que lamentamos se deben á las Convenciones y Congresos que han hecho leyes como balas en turquesa; leyes irrisorias, ridículas, contradictorias y altamente perjudiciales á los intereses de los asociados.»

«De aquí esa lujuria por las reformas, no sólo en las leyes fundamentales sino también en las secundarias.»

Cada Congreso y Convención han hecho más leyes que peces hay en el mar y estamos nosotros sin saber cómo se les pesca. Volviendo á nuestro tema ¿cómo exigiríamos la responsabilidad del Gobierno con gobernadores contrarios á su política y manifiestamente heterogéneos. Fácil le sería al Presidente eludir su responsabilidad con el pretexto de que los gobernadores nombrados por el Congreso no han cooperado á sus patrióticos fines, porque todos le han sido hostiles y contradictorios.»

«Fácil le sería al Gobierno, con buen cuidado tendrá de buscar hombres bien ilustrados y competentes que se rindan sus fines, para la buena marcha administrativa; y no puede salirnos con la faja de sincerar sus faltas, alegando la omisión ó descaído de sus agentes inmediatos. Como se ve, la reforma que se pide es contraria á la ciencia, peligrosa é inconveniente á la República. Nunca, pues, estaremos por ella. No somos partidarios de los Decretos de Roma ni de los treinta tiranos de Grecia, ni de los treinta tiranos que la República está en manos del despotismo de una asamblea, que es el peor de los despotismos. Preferimos el despotismo de un hombre al de muchos.»

«Del mal del menor: esto aconseja la razón y hasta el buen sentido.»

ERZQUEUIL CALLE.

Interior.

AMBATO.

Sr. Director de «Los Andes»:

[Conclusión.]

No menos exagerada es la objeción de la imposibilidad de que cinco mil y más ciudadanos hayan sufragado en cuatro días, cuando consta que son cinco parroquias las que hay en la ciudad de Guayaquil, en cada una de las cuales se instalaba las Juntas los días tempranos posible, habiendo en cada mesa los enseres necesarios para que sufragados dos individuos á tiempo. Quien se fije en esto no puede suponer que haya habido fraude alguno en el momento de los sufragios; y si á esto se agrega los muchos votos punitivos que fiscalizaban las asambleas, como se puede imaginar siquiera que los ordenadas á «la luz del día» y á presencia de los enérgicos fusionistas se hubieran atrevido á cometer fraude alguno durante los sufragios, como se atreva el escrutinio? Es necesario convenirse, Sr. Director, que los ultra-radicales sostienen estos despropósitos, no porque están convencidos de su existencia, sino porque juzgan que es el medio de llegar al poder incitando á la revuelta, ya que se han visto derrotados en el campo legal.

Pero supongamos por un momento que hayan sido reales dichos fraudes y abusos, preguntó yo ¿serán suficientes para declarar la nulidad de las elecciones de Guayaquil y de esta ciudad? No por cierto, porque la ley de elecciones, única norma á que tienen que regirse el tiempo del escrutinio general, no indica estas como causas de nulidad, entre las señaladas por sus art. 49, y 51, y en tal caso el Congreso tiene que arreglar su conducta á la ley citada, yendo presente el precepto del art. 63 que dice: «Fuera de los casos puntualizados en esta ley, no produce nulidad en las votaciones ni en los registros de votos, pero es nula la nulidad de las elecciones, sino tan sólo una responsabilidad penal para las personas ó corporaciones que hubieren faltado á ellos.» Es decir, si una autoridad obliga á los ciudadanos a votar por un candidato determinado, este hecho no constituye por sí la nulidad de las votaciones, sino tan sólo una responsabilidad penal por la ley. Del mismo modo si uno, ciento ó más individuos se hacen inscribir en dos ó más registros y sufragan en varias parroquias; tal fraude no puede envolver la nulidad de los registros ni tampoco la de las elecciones, porque al ser así no habría elección posible desde el momento que al partido vencido le sería fácil cometer el fraude para pedir la nulidad. Los actos penales por la ley no hacen solidarios á los que han cometido el delito, sino sólo á las personas que no hayan tenido participación en ellos; por lo mismo el fraude cometido por los que han hecho uso doble del derecho de sufragio, no puede extenderse á los que han hecho uso de su soberanía depositando sus votos en las urnas por el candidato de su agrado. Si el fraude se descubre es natural que las personas que lo cometieron sufran el rigor de la ley, pero no por suja la solidaridad de

los inocentes; y no otra cosa sería si se aplicase la nulidad de una votación por sólo el circumstance de que un número de ciudadanos hubieren abusado votando en dos ó más parroquias ó en la misma con nombres supuestos.

Tengo para mí que los fusionistas de sus discusiones tan cansadas creen tal vez conseguir que el Congreso abuse de su autoridad, extralimitándose de sus facultades que, para el efecto del escrutinio, es un mero cuerpo escrutador que tiene que limitarse á aplicar la ley de elecciones, y desde el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se va reuniendo por ésta, veámoslo á tener una actitud de muchos que en sus efectos es más funesta que la de uno solo, porque en aquella desparece hasta la responsabilidad moral que siquiera se hace visible en esta. O talvez con el momento que el país se

LOS ANDES

pendio—A las 6 y 30 m. de la tarde se las campanas de las bombas tocado señal de alarma.
 pasaron el lugar de la desgracia, a gran número de observaciones para los médicos más eminentes en los hospitales, sea en la zona civil, han demostrado que las de **STER DEL DR. CLERIAN** actúan un medicamento verdaderamente que disipa muy pronto los calambres de estómago, palpitations, los cólicos hepáticos, gases intestinales, las sofocaciones por puntos dolorosos procesados por una digestión difícil, en fin los dolores que provienen de una intoxicación nerviosa.

Lista de pasajeros que han venido en el vapor Santiago de la P. S. N. procedente de Panamá é intermedios, llegados en la mañana de hoy:
 Irred Dura, de Panamá.
 Botopy, " id.
 Callesale, " id.
 En tránsito 8.

El vapor Quito saldrá para Vinay y Palenque el día Martes 10 de mayo a las 2 de la mañana.

Maestros Mayores de Cigarros.
PRINCIPALES.
 Benjamin Chiboga 1er. suplente.
 José A. Jiménez 2º principal.
 Primo Vásquez 3º suplente.

El primer maestro principal será don Miguel Méndez, próximo obispo para el que se ha citado a todos los miembros del gremio en la Intendencia á las 10 de la noche.

Inhumaciones.
 día 8.
 José Espinoza 46 años, pulmonía.
 José M. Espín 58 " del hígado.
 María Mondragón 26 " pulmonía.
 José A. Santana 10 " fiebre.
 José Muñoz 26 " diarrea.
 Juana B. Espinoza 4 meses, fiebre.

Han sido degolladas para el consumo de la ciudad 46 reses en el día ayer.

Compañía Peyres—
 D. E. Requiel Calle.
 Presente.

Sírvase molestarse en explicar los bienes que lo han impulsado á escribir en contra de Carlos Peyres, para que se conozca el mal aconsejado que representa de Capatzen á la comunidad, que ha pretendido, neciamente, hacer un comunicado ofensivo á su honor y S. S.

El Cronista de "Los Andes."
 señor Cronista de "Los Andes."

Mr. S. S. mio:
 Contesto la misiva que precede, asegurando á usted que no he tenido tiempo ni ánimo para contestar al señor Carlos Peyres, que la exaltación del patriotismo herido al saber que este señor ha pagado con ingratitude é incivildad á las atenciones y servicios que se le prestó en esta ciudad, insultando á los altos guayaquileños con epítetos propios de un hombre que gana su salario con *sanchadas* de mal gusto.

En cuanto á la verdad de este hecho pueden atestiguar sujetos de importancia que asistieron al Teatro de llama en esa noche en que el señor Peyres, dándoseles de gracias, insultó una población que le dió pan y hospitalidad.

No conosco á este señor, pero una acción mala es vintuplemente en la que quiera que la cometa y no merece perdón aquel que echa lodo al rostro de un pueblo culto y civilizado como es, que no tiene otro pecado que ser digno y respetoso con nacionales y extranjeros.

Los insultos á personas particulares, se desprecian; pero aquellos que se lanzan contra un pueblo entero, merecen severa censura.

No he escrito bajo la influencia de nadie, ni por amor á la verdad y á la justicia.

Esta es la verdad que le puede manifestar al público como expresión sincera de un buen ecuatoriano amante de su patria.

En afición? y S. S.
 Requiel Calle.

Comercio—París.
AVIL.—En la primera quincena de marzo se notó una actividad muy grande en este producto, la que permitió realizar la venta de 852 zurronecillos de los 852 zurronecillos que se habían vendido, y que variaron de 10 á 35 céntimos sobre las estimaciones. Después, volvieron á ser más difíciles las operaciones y sólo llegaron á venderse 66 zurronecillos de la misma procedencia, quedando, sin embargo, el mercado bastante firme y con alguna tendencia al alza.

Las noticias que continúan recibien-

dose de las Indias no son extrañas al movimiento favorable que se ha producido, pues todas ellas indican que la próxima cosecha será menor de lo que se presume en los meses anteriores.

Por el vapor que llega á Saint-Nazaire vienen al Havre 173 zurronecillos de las de Centro-América que podrán venderse, sin duda, pronto y en buenas condiciones, porque los compradores siguen mostrándose bien dispuestos en estas clases.

Llegaron al puerto del Havre durante el mes próximo pasado 180 zurronecillos de las de Centro-América y se vendieron 917 zurronecillos, quedando una existencia de 189 zurronecillos de dicha procedencia.

Las existencias de añiles de las Indias han quedado reducidas á 4,472 cajas.

CACAO.—No podemos reseñar cambio favorable en la situación de esta almendra, cuyo consumo es no obstante regular.

Las cotizaciones no han variado, á pesar de que se nota gran firmeza desde la última revista que publicamos, teniendo confianza que han de mejorar los precios muy en breve.

El cacao procedente de Sabaniella y de Buenaventura hace completa falta y se encontrarán fácilmente compradores, pudiendo vender los lotes de fr. 102 á 110 por el de Buenaventura y de fr. 110 á fr. 151 por el de Sabaniella.

Entraron en el puerto del Havre durante el mes que ha transcurrido 20,018 sacos de cacao de todas procedencias y se vendieron 16,983 sacos, quedando una existencia de 46,604 sacos, contra 41,881 en el día 1º de abril del año anterior.

Se cotiza el quintal de 50 kilos:
 Fr. Fr.
 Guayaquil..... 87 50 á 97 50
 Buenaventura (Cauca) 105 " á 110 "
 Sabaniella, de..... 110 " á 145 "
 Manabí..... 110 " á 120 "
CABE.—El mismo que los demás mercados de Europa, el del Havre se está muy animado en las tres primeras semanas del mes que termina y á quedado encalmado y con ligera tendencia á la baja en los últimos días pasados, sin motivo aparente que explique esta situación del café disponible.

CAUCHO, HULE ó BORRACHA.—La situación de esta goma ha mejorado en el curso del mes que revistamos.

El Pará fino ha conseguido el precio de fr. 8 el kilo. Por desgracia, las clases de los demás países productores parecen de estar en el mismo estado, que cotizamos hoy estas procedencias con un poco de alza, esta es nominal, porque los consumidores no se interesan en ellas, sino para ciertas fabricaciones especiales.

Ojalá que nuestros amigos, exportadores de esta goma, tuvieran oportuno de estudiar el modo de beneficio que emplean los Brasileiros y procurasen igualar la clase del Pará, pues esto les dejaría buena utilidad, además de facilitar la venta de los lotes que nos consigamos.

Durante el mes próximo pasado llegaron al Havre 517 bultos de Caucho y se vendió con el consumo 620 bultos. Quedan existentes hoy en el mercado 20 bultos.

SE COTIZA EL KILO:
 Fr. Fr.
 Cartagena y Panamá..... 4 " á 4 50
 Esmeraldas y Guayaquil..... 4 50 á 5 50
 Nicaragua..... 5 " á 5 75
 Sabaniella ordinario..... 4 50 á 5 50
 Pará, fino..... 7 75 á 8 50

CUEROS.—Ha transcurrido el mes sin que se note cambio en la situación de este artículo.

Las ventas han sido inferiores á las de Febrero y las existencias han aumentado, de manera que las pocas operaciones que se han realizado, han sido por la felicidad con que los importadores han acogido las ofertas de los compradores.

Se han vendido con alguna baja sobre las cotizaciones anteriores 1,969 cueros de res secos, y todos grandes y pequeños, porque los consumidores no paran su atención en los cueros ligeros, ni en los lotes de clase inferior.

Se desembarcaron en el puerto del Havre 455,551 cueros de todas procedencias, resultando 42,887 cueros y el 31 de Marzo quedaron existentes en los almacenes 284,973 cueros, contra 241,500 en igual día del año pasado.

SE COTIZA EL QUINTAL DE 50 KILOS:
 Fr. Fr.
 América, secos de 50 " á 55 "
 Guayaquil y Buena Ventura, secos..... 45 " á 55 "
 Sabaniella, secos..... 45 " á 55 "

Perú y Bolivia, secos de 57 " á 60 "
 Maracaibo, secos..... 50 " á 55 "
TACUÁ ó COPAZOS.—Se han vendido durante el mes próximo pasado 45 toneladas del Ecuador á precios que varían de fr. 42 á fr. 46 los 100 kilos.

Los revendedores ofrecen algunos lotes de Guayaquil á fr. 45; pero la clase de esta tagua es algo inferior.

Sabemos una venta de unas 15 toneladas procedentes de Cartagena á fr. 35 y creemos así encontrar compradores que pagarán un poco más, por clases sanas y de tamaño grande.

El mercado continúa en excelente situación para realizar los lotes que vayan llegando y se obtendrá aun por algún tiempo precio muy favorables.

Inscripciones.

DOCUMENTOS.

LIMITES DE LA AUDIENCIA Y PRESIDENCIA DE QUITO.

(Continuación.)

Razon de las cuentas presentadas en la Contaduría de Quito por los Gobernadores de Jaén desde 1803 hasta 1814 inclusive.

Con carta de 15 de abril de 1804, y decreto de 29 de junio siguiente, se recibió la cuenta de tabaco de Jaén, corrida á cargo del Administrador don José Ignacio Checa en el año de 1803 y se archivó en la forma acostumbrada.

Con oficio de 12 de setiembre de 1805 y decreto de 22 de octubre, se recibió la cuenta del año íntegro de 1804, respectiva á tabaco por no haber tenido efecto el compromiso con la Dirección general de Quito, que instruye el expediente número 407 del estilo del ramo; y con las formalidades de indio te archivó.

Con carta de 10 de diciembre de 1806 y de decreto de 5 de enero de 1807, se recibió la cuenta de tabaco de Jaén, corrida á cargo del Administrador don José Ignacio Checa en el año de 1805, y evacuando el inventario correspondiente se archivó en el modo acostumbrado.

Con carta de 25 de junio de 1808 se recibió la cuenta de tabaco de Jaén, corrida á cargo del Administrador don José Ignacio Checa, en el año íntegro de 1807, y con el inventario de estilo quedó archivada.

Con igual fecha y decreto se recibió la de 1800.

Con igual carta fecha y decreto se recibió la de 1801.

Con carta de 26 de junio de 1814 y decreto de 14 de noviembre siguiente, se recibió la cuenta de tabaco de Jaén, corrida á cargo del Administrador don José Ignacio Checa, y con el inventario de estilo fue archivada.

IA
 Provisiónes de los curatos de Oriente hechas por la autoridad eclesiástica de Quito desde 1824 hasta 1838.

El infrascripto Secretario de la Vicaría Capitular, certifica en debida forma: Que traídos á la vista los libros en que constan las provisiones de los beneficios de esta Arquidiócesis, ha encontrado en las partidas siguientes, relativas á los que se hallan situados en la provincia del Oriente.

Quitó á 11 de marzo de 1831.—En este día Su Señoría Ilustrísima el Obispo mi Señor, libró título de cura de la parroquia de Avila en favor del Licenciado don Joaquín Ignacio Hidalgo, clérigo iniciado, con la obligación que á los que preceden de lo que certifico.—Sotomayor.

En 18 de mayo de 1803.—S. S. I. el Obispo mi Señor, conrrió título de cura excusador de la ciudad de Archidona y pueblo del Napo, al presbítero don José Diego Sánchez, por enfermedad del propietario don Manuel Benítez, y con las facultades de absolver. Señalando por su trabajo los emolumentos que produce el beneficio, y á más de otros doscientos pesos de estilo de la Vicaría que para aquel tiempo le dio de este para el socorro del cura propietario. Todo por el tiempo de la voluntad de S. S. I., de que certifico.—Enríquez.

En 29 de abril de 1803, se despachó título de Vicario foráneo de la ciudad de Avila con el de Archidona y pueblo de Santa Rosa y Ispallacta, en favor del Licenciado doctor Joaquín Ignacio Hidalgo, cura de él hoy Avila y con las cláusulas acostumbradas, por el tiempo de la voluntad de S. S. I. el Obispo mi Señor: de que certifico.—Enríquez.

En 30 de 1805 se despachó

título en forma de cura propio de la ciudad de Archidona en favor del M. I. don don Manuel Dávila, presbítero, con las cláusulas de estilo y facultad al cura de Santa Rosa para que le dé posesión y entregue el beneficio con formal inventario, cuya copia se le manda remitir á esta Secretaría, de que certifico.—Enríquez.

En 15 de marzo de 1807, se despachó título de cura inter de la parroquia de Santa Rosa del Napo, vacante por fallecimiento de su cura el Mtro. don Andrés Trujillo, al de Baeticos, en favor del P. Fr. Manuel Paz, religioso sacerdote del orden seráfico, para que por el tiempo que dure la vacante, administre los santos sacramentos hasta el del matrimonio y sus feligreses, con calidad de recibir el inventario y remitir un tanto á esta Secretaría, de que certifico.—Enríquez.

En 23 de mayo de 1813, el señor Gobernador del Obispado despachó título de cura inter de la provincia de Quijos y sus anejos en favor del presbítero don Alejandro Rubio, en virtud del oficio de la misma fecha del Exmo. Señor Presidente don Toribio Montes, requiriendo al señor Gobernador á fin de que se despache dicho título con las cláusulas de estilo de que certifico.—Enríquez.

En 14 de octubre de 1823 S. S. I. M. Señor expidió título en forma de cura interino de Santa Rosa del Napo en la diócesis de Mainas en favor del P. Fr. José Morales de la orden seráfica, mientras que se ponga cura nuevo: con las cláusulas de estilo de que certifico.—Enríquez.

En 8 de octubre de 1826. El señor Gobernador diocesano despachó título en forma de cura excusador de Santa Rosa en la provincia de Archidona al P. Fr. Gaspar Jaramillo, del orden seráfico, por enfermedad que padecía el cura propietario Fr. José Suarez, de la misma orden, que se halla en esta capital, como igualmente de cura interino de los pueblos de San José, Suña y Payamino en la misma provincia, con todas las provectos con las de las cláusulas de estilo: de que certifico.—Enríquez.

En 23 de marzo de 1827. El señor Gobernador diocesano libró título en forma de propietario de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Archidona, vacante por la renuncia que hizo el cura propietario don Manuel Dávila, en favor del presbítero José Gabriel Erazo, con las cláusulas de estilo, y comisión para que le posea, forme inventarios y remita su copia á esta Secretaría, al presbítero Alejandro Rubio, cura interino de la ciudad de Avila, de que certifico.—Enríquez.

En 27 de junio de 1827.—El señor Nicolas Joaquín de Arce, dignidad Chantre de esta Santa Iglesia Catedral, como encargado del gobierno eclesiástico, por indisposición del señor propietario, despachó título en forma de cura propia, en favor del presbítero don Manuel Dávila, cura de Santa Rosa en la parroquia de Quijos, vacante, sin que se sepa quien hubiese sido su último poseedor, en favor del maestro Manuel Páramo y Lema, con las cláusulas de estilo, y comisión para que le posea, forme inventario y remita su copia á esta Secretaría, al cura de Archidona José Gabriel Erazo, de que certifico.—Enríquez.

En 11 de octubre de 1827. El ilustrísimo señor Gobernador diocesano y Obispo de Cuenca, precedida la aprobación del señor Intendente de este departamento, dispuesta en el art. 1º de 19 de agosto de 1825 adicional del art. 34 de la ley de patronato de 28 de julio de 1824, expidió título en forma de cura interino de la parroquia de Avila y sus anejos de Payamino, Suño y la Concepción en la parroquia de Quijos, en favor del presbítero Gregorio Velasco y Flores, con las cláusulas de estilo y con calidad de que formando inventario de la pertenencia de esta iglesia remita su copia á esta Secretaría, de que certifico.—Enríquez.

En 11 de octubre de 1827. El Ilmo. Obispo electo de la diócesis de Cuenca y Gobernador de esta diócesis y provincia de Loja, precedida del señor Intendente de este departamento dispuesta en el art. 2º á 3º de la ley de Patronato de 28 de julio de 1824, despachó título en forma de Vicario vicarístico del cantón de Quijos en favor del Mro. Gregorio Velasco y Flores presbítero, con todas las cláusulas de estilo: comisión y facultad especial para que á los religiosos que tocaen en dicho cantón sin las patentes de sus respectivos prelados y licencias del ordinario eclesiástico los recibiese á su cargo, tomando las providencias conducentes á este fin: de que certifico.—Enríquez.

En 11 de octubre de 1828. El Ilmo. señor Gobernador de esta diócesis y Obispo de Cuenca, de la Cuenca, á consecuencia de las puestas que se le comunicaron de quedar mal herido

el presbítero José Gabriel Erazo cura de la parroquia de Archidona, expidió título en forma al presbítero Gregorio Velasco y Flores, Vicario Jefe eclesiástico de la provincia de Quijos y cura interino de la doctrina de Avila, con facultades para que en caso de supervenencia del presbítero Erazo sirva la de Archidona, con facultades para que de los emolumentos con el propietario y en el de fallecimiento, precariamente hasta que se provea en propiedad: contiene las demás cláusulas de estilo con el aviso que ejerce la ley del caso al señor General Intendente de este Departamento en el día de la fecha: de que certifico.—Enríquez.

(Continuará.)

Variedades.

LA BEBIDA.

Alarmante es la generalización que el alcohol tiene entre nosotros, y los males sociales á que su abuso da lugar, dignos solo de llamar la atención de nuestras autoridades. Centenares de niños salían todos los días de los hoteles y despachos de los suburbios, quienes después de una noche de escandalosa orgía y de querrelas criminales, se lanzan á nuestras calles públicas haciendo peligroso su tránsito y ofreciendo las escenas más repugnantes.

Nadie habrá entre nosotros que no comprenda la urgente necesidad de poner un dique á este torrente desbordado de la corrupción y del vicio, que á nuestra manera de pensar, es el mal más grave de cuantos nos han visitado hasta ahora.

En efecto, qué es la copa de aquella encantadora hija de Frates y el sabroso veneno aristotélico, que en blanca espuma suba hasta los labios, comparados con el agua que se bebe al hombre del pueblo con el nombre de aguardiente, y que el apura con delicia, envenenando su sangre y su sistema nervioso?

Nadie. El embriaguez es la fuente más fecunda en resultados desastrosos para la familia, y principalmente para la sociedad. Ella es la causa del empobrecimiento del individuo y de las masas; la que produce esa asquerosa laga del cuerpo social denominada *prostitución*, que destruye la familia y todo sentimiento de honradez, de orden y de respeto; y la productora en grande escala del holgazán y del vago, que si no son criminales, están muy próximos á serlo.

Como es fácil advertir, la enfermedad social que hoy impera, es curable y gravísima, y debe de todos ser bucarle remedio. La autoridad tiene en su poder distintos medios para conseguir este laudable fin, y entre los cuales merece especial atención el estricto cumplimiento de las buenas leyes de policía con que el país está dotado, y que entre nosotros, triste es decirlo, son verdadera letra muerta.

Por otra parte, la policía encargada de velar por el orden público en esta ciudad, no cumple abundantemente con su deber. Empleadas en ella personas embrutecidas moralmente, nadie ignora que un vago de aguardiente ó una miserable propina, son bastantes para corromperlas y convertirlas en cómplices de las casas de juego y de disolución.

Bueno es, pues, comenzar por mejorar este importante cuerpo, que tal como está hoy formado, es más bien una amenaza para la sociedad, pues muchas veces hemos visto á los policiales burlados en las calles, y tan altaneros como penderos.

La higiene y la moral pública á gritos á las autoridades que redoblen sus esfuerzos: en este sentido, ordenando á los agentes de policía recojan sin contemplación de ninguna especie, á toda liviandad que se presente públicamente en estado de ebriedad, á fin de evitar así los espectáculos degradantes en nuestras calles, que tanto aminoran nuestro buen nombre.

Del mismo modo, para una recula á todos los propietarios de establecimientos en que se juegue y se expense el alcohol y sus derivados, mandándoles que no permitan la entrada en ellos, á los hijos de familia, ni á los artesanos y trabajadores, en las horas destinadas al trabajo; pero vigilando siempre por medio de la policía el fiel cumplimiento de lo mandado.

Mientras tanto, nosotros, que luchamos con la plaga en la mano para volver sobre el mundo, no debemos publicar los nombres de los policiales que no cumplen con su deber á fin de que sean debidamente castigados.

